

Arquitectura y fotografía en Murcia (1860–1900)

Architecture and photography in Murcia (1860–1900)

Asensio Martínez Jódar

Universidad de Murcia

RESUMEN

A lo largo del siglo XIX trabajaron en Murcia un gran número de fotógrafos, varios de ellos de origen extranjero. La mayoría de estos profesionales se dedicó casi en exclusiva a la realización de retratos. No obstante, hubo algunos que se atrevieron a salir del estudio y tomaron fotografías de los edificios y lugares más emblemáticos de la ciudad. Con la presente comunicación pretendemos identificar a los fotógrafos más importantes que realizaron vistas arquitectónicas en Murcia y trataremos de dilucidar las razones que les llevaron a hacerlas. Emplearemos para este propósito diversos fondos documentales del siglo XIX así como numerosas fotografías pertenecientes tanto a colecciones públicas como privadas.

Palabras clave: fotografía, siglo XIX, arquitectura, Juan Almagro, Laurent Rouede, Murcia.

ABSTRACT

Throughout the nineteenth century a large number of photographers worked in Murcia and many of them were foreigners. Most of these professionals were devoted almost exclusively to making portraits. However, there were some who dared to leave the studio and took photographs of the most emblematic buildings and places in the city. With this communication we intend to identify the most important photographers in Murcia who took architectonic points of view and discuss which reasons led them to perform them. For this, we will use documents of that time as well as numerous photographs both from public and private collections.

Keywords: picture, 19th century, architecture, Juan Almagro, Laurent Rouede, Murcia.

Introducción

La arquitectura ha sido un tema recurrente en la fotografía desde su descubrimiento en la primera mitad del siglo XIX. En este sentido, no podemos pasar por alto el hecho de que la considerada como la fotografía más antigua, el *Punto de vista desde la ventana del Gras*, realizada en 1826 (Sougez 2006: 36-39), tome como tema una serie de edificios que se contemplaban desde el estudio de Nicéphore Niépce. En la consagración de la arquitectura como tema fotográfico tuvieron un gran peso las limitaciones técnicas de los primeros procedimientos, los

cuales necesitaban una buena cantidad de luz y varios minutos para poder fijar con éxito una imagen en el soporte empleado. La arquitectura salvaba con creces estos dos inconvenientes, por un lado, era totalmente inmóvil y, por otro, al estar al aire libre, era posible captarla con la cantidad de luz adecuada. No obstante, este no fue el único motivo que llevó a los primeros fotógrafos a «retratar» los edificios. Las primeras iniciativas relacionadas con el campo de la arquitectura se dieron en Francia. Una de las más tempranas e interesantes fue la publicación de las *Excursiones daguerriennes*. Se trataba de una serie de láminas con grabados realizados a partir de daguerrotipos que incluían vistas de los monumentos y lugares más significativos de los cuatro continentes. Fueron compiladas y comercializadas por entregas por el óptico Lerebours entre 1840 y 1844 (Sougez 2006: 90).

Ya en tiempos de la fotografía en papel, en 1851, se funda en París la Société Héliographique que a partir 1854 sería conocida como Société Française de Photographie. Entre 1850 y 1855 uno de sus miembros, Francis Wey, puso en marcha un proyecto llamado *Museo pintoresco y arqueológico de Francia*, que consistía en recopilar fotográficamente vistas de monumentos y conjuntos artísticos por medio de una serie de expediciones que se llamaron «viajes heliográficos» (Sougez 2006: 118-119). Estas dos iniciativas son solo dos ejemplos de las múltiples realizadas en Francia durante las primeras décadas de vida de la fotografía. No obstante ilustran perfectamente dos de los fines principales de la fotografía de monumentos: la comercialización y la investigación y documentación del patrimonio artístico y monumental.

En España la fotografía de monumentos arquitectónicos recibió especial interés desde la aparición del daguerrotipo en 1839 cuando «decenas de viajeros y trasantes ya recorrían la España romántica en busca de paisajes, tipos y secretos, es decir, generando documentos gráficos» (Sánchez Vigil, 2013: 31)¹. De entre todos los fotógrafos que viajaron por nuestro país y en cuya obra tuvo un importante papel la arquitectura debemos destacar dos nombres: los de Charles Clifford y Jean Laurent.

Clifford mostró un gran interés por los monumentos españoles y por su difusión, recorrió buena parte de la península y las Baleares fotografiando edificios y paisajes. Con sus imágenes compuso varios álbumes, algunos de ellos en el marco de su actividad como fotógrafo oficial de la casa real (Sánchez Vigil 2013: 36).

Jean Laurent reunió un importante archivo fotográfico con el fin de explotarlo comercialmente. Tanto en su gabinete de la madrileña Carrera de San Jerónimo como por correo a través de sus famosos catálogos ofreció a su público vistas de ciudades, monumentos, obras de arte e incluso retratos de personalidades célebres de la época, lo que le supuso un negocio más que fructífero en los años de auge del coleccionismo fotográfico.

Clifford y Laurent no fueron los únicos fotógrafos que realizaron vistas arquitectónicas en nuestro país, aunque su modo de trabajar sirvió de ejemplo para muchos otros. A través de la presente investigación nos proponemos identificar y analizar la obra de todos aquellos operadores que realizaron vistas arquitectónicas en el marco geográfico y cronológico que nos proponemos, que en este caso será el de la ciudad de Murcia durante el siglo XIX.

Arquitectura y fotografía en Murcia

Las fotografías más antiguas de edificios de Murcia datan de 1862. Fueron realizadas por dos fotógrafos diferentes, Charles Clifford y César Baroja, aunque con un motivo común: la visita

1 Los nombres de los principales fotógrafos que recorrieron España son recogidos por Sánchez Vigil en esta misma referencia (2013: 31)

de Isabel II a la ciudad en octubre del citado año. Clifford tomó sus imágenes como parte de su trabajo de fotógrafo oficial de la casa real y fueron incluidas en el álbum *Recuerdos fotográficos de la visita de SS.MM. y AA.RR. á las provincias de Andalucía y Murcia en Setiembre y Octubre de 1862*. Según se puede contemplar en el álbum que se conserva en la Biblioteca Nacional de España², solamente 4 de las fotografías corresponden a Murcia: una vista panorámica, fachada principal y puerta de lo apóstoles de la catedral y un arco de arquitectura efímera levantado para recibir a la reina.

César Baroja, trabajó como retratista en Murcia de manera intermitente durante la década de 1860 (Rodríguez y Sanchís 2013: 877), por lo que pensamos que pudiera tratarse de uno de tantos fotógrafos ambulantes que visitaron la ciudad. También compuso un álbum con sus imágenes que actualmente se custodia en el Palacio Real de Madrid y que incluye 21 fotografías, entre las que se encuentran varias vistas de la catedral de Murcia, la fachada de la iglesia de San Juan de Dios, el teatro de los Infantes, la fachada del ayuntamiento, la arquitectura efímera, etc. (Manzanera 2002: 70). Baroja regaló su álbum a Isabel II, consiguiendo ser nombrado Fotógrafo de Cámara por la misma reina el 15 de enero de 1863³. Intuimos que el motivo que llevó a este fotógrafo a realizar su álbum fue el deseo de obtener el citado título, ya que era un buen modo de adquirir prestigio y de impulsar su carrera como retratista. Por el momento carecemos de datos suficientes para averiguar cual de los dos fotógrafos fue el primero en realizar sus imágenes, aunque hemos de puntualizar que debieron ser tomadas durante los días previos a la visita, ya que en ningún momento aparece la reina ni la muchedumbre que, presumiblemente, estaría esperándola el día de su llegada.

En 1860 llega por primera vez a Murcia otro destacado fotógrafo ambulante, el francés Julio Planchard. A lo largo de la década volvió a visitarnos en varias ocasiones, en las que trabajó en asociación con otros fotógrafos o miniaturistas como Enrique Lorichón, Eladio Mendoza o José Comontes (Rodríguez y Sanchís, 2013: 858-859). Alrededor de 1864 él o alguno de sus socios tomaron una serie de vistas de Murcia que comercializaron en *carte de visite* y formatos mayores y de los que conservamos algunos ejemplos en varias colecciones privadas. En la colección Sánchez Portas⁴ encontramos una vista de la fachada de la Catedral en tamaño *carte de visite* y otra de la zona adyacente al río Segura conocida como Plano de San Francisco, por ser el lugar donde se encontraba el convento homónimo. Esta última imagen (FIG. 1) tiene un tamaño mayor, unos 7,5 x 9,5 cm (sin tener en cuenta el soporte de cartón) y constituye un valioso testimonio del aspecto que lucía esta zona de Murcia durante el siglo XIX. En ella podemos apreciar varios edificios que no han sobrevivido en la actualidad, como el propio convento de San Francisco o la posada del Malecón además del primitivo mercado de Verónicas. La fecha exacta de realización de estas imágenes no se puede dilucidar con seguridad. Ambas imágenes van firmadas como «Fotografía / de / Julio Planchard y C^a / Calle de Rillo, n.º. 10. / Murcia». Sabemos, por un documento conservado en el Archivo General de la Región de Murcia⁵ que Planchard residía en la calle de Rillo en 1863. Por lo tanto, las vistas debie-

2 Signatura 17/LF/118, fotografías 88, 89, 90 y 91.

3 Noticia sobre el nombramiento narrada por el periódico *El Segura* (6 de febrero de 1863), p. 2

4 Llegados a este punto, me gustaría agradecer Javier Sánchez Portas su inestimable colaboración al cederme varias de sus imágenes para la elaboración de este trabajo.

5 Archivo General de la Región de Murcia. NOT, 11451, ff. 507r-511v, *Escritura de cesión de un privilegio de invención de Leandro Crozat Sempere a favor del fotógrafo Julio Planchard para su explotación en la ciudad de Murcia*.



FIG. 1. J. Planchard y cía: *Vista del Plano de San Francisco*, c. 1863. Papel albúmina sobre cartón (col. Sánchez Portas, Valencia).

ron ser tomadas a partir de ese año y antes de 1867 que es cuando el fotógrafo aparece en la prensa con una nueva dirección⁶.

A finales de 1863 o durante los primeros meses de 1864 llegó a Murcia Laurent Rouede, otro operador de origen francés que, como tantos otros compatriotas quiso probar fortuna ejerciendo como fotógrafo en España. No obstante, su caso será muy diferente al de Planchard, pues en lugar ejercer su trabajo de manera itinerante decidió establecerse en Murcia durante al menos cuatro años (1864-1868), en los que trató de ganar prestigio colaborando con importantes entidades locales. Así pues, el 9 de mayo de 1864 el fotógrafo se puso en contacto por carta⁷ con la Real Sociedad Económica de Amigos del País de Murcia (en adelante RSEAPM), con el fin de darse a conocer y de solicitar el puesto de fotógrafo oficial de dicha sociedad. En la citada carta Rouede se prestaba a realizar reproducciones fotográficas de cuadros, monumentos o vistas sin obtener honorario alguno, pues tal y como el mismo exponía: «se considera superabundantemente conagrado con la poderosa égida que a sus trabajos ofrece el buen nombre de la Sociedad, y con la honra de ser su especial fotógrafo».

6 En noviembre de 1867 Planchard publicó varios anuncios en el diario *La Paz de Murcia* en los que se da la dirección de plaza de Fontes núm. 4.

7 Archivo de la Real Sociedad Económica de Amigos del País de Murcia, L106 C03 D12, *Varios oficios sobre fotógrafo para la Corporación*. (Incluye también una copia de la contestación que se da al fotógrafo).

Rouede finalmente logró su objetivo y el 14 de mayo se le comunica su nombramiento. Casi al mismo tiempo, también fue nombrado fotógrafo de la Comisión Provincial de Monumentos (Manzanera 2002: 72) y con esto, comienza a añadir la siguiente leyenda en el reverso de los cartones en los que pegaba sus fotografías: «Fotógrafo de la Real Sociedad Económica de Amigos del País y de la Comisión de Monumentos». Al hacerlo, el francés daba a entender a sus clientes que la calidad de su trabajo estaba avalada por dos importantes entidades, las cuales tenían un papel destacado en la vida industrial, comercial y cultural de la ciudad. Con semejante publicidad, no es de extrañar que el fotógrafo se prestase a trabajar sin cobrar para la citada sociedad.

Rouede pudo tener algún tipo de formación artística o por lo menos mostraba cierta inquietud intelectual hacia el mundo de las bellas artes. Así lo demuestra en la carta anteriormente citada, en la que se dirige a la RSEAPM con el deseo de «poner la profesión al noble servicio de las bellas Artes, a que primaria y directamente está llamada». Esta frase nos lleva a considerar que el propio fotógrafo pensaba que el fin de la fotografía era el de servir al arte. Tomaba así partido por una línea de pensamiento encabezada por el crítico Charles Baudelaire que consideraba que la fotografía debía abandonar sus aspiraciones de convertirse en arte y «regresar a su sitio verdadero que es el de sirvienta de las artes y de los artistas, una simple herramienta...» (Freund 2011: 73).

Laurent Rouede debía conocer muy bien la labor que por esos años estaba desempeñando su compatriota Jean Laurent, pues al igual que este, aquel realizó retratos de personalidades célebres⁸, vistas arquitectónicas e incluso fotografías estereoscópicas⁹. Todo esto lo hizo sin descuidar su gabinete de la plaza Chacón núm. 7, en el que retrataba todo aquel murciano que lo precisase.

Las continuas referencias que hace el periódico *La Paz de Murcia* al trabajo que realiza Laurent Rouede en nuestra ciudad hacen que sea posible fechar con bastante exactitud algunas de sus vistas urbanas. De esta manera, sabemos que en febrero de 1866 el fotógrafo se ocupaba de la «formación de un álbum en que aparecerán en gran tamaño vistas de los principales monumentos y objetos artísticos, que encierra Murcia y que sean dignos de figurar en la próxima exposición de París¹⁰». En abril del año siguiente, Rouede, asistido por sus hijos, realiza una fotografía que llama enormemente la atención de la prensa¹¹. Se trataba de una vista panorámica de la ciudad de Murcia tomada desde el tejado de uno de los molinos del río Segura conocido como Molino de las 24 piedras y abarcaba la zona que iba desde el plano de San Francisco hasta la plaza de las Barcas (actual Cruz Roja). La imagen estaba realizada en varias tomas que habían sido posteriormente unidas, alcanzando una longitud total de casi dos metros. Unos pocos años más tarde, el envío de Jean Laurent a Murcia tomó una imagen similar¹² a la descrita en el periódico y además lo hizo desde el mismo lugar, lo que nos lleva a pensar que pudo haber conocido la realizada por Rouede.

8 Entre los varios anuncios que publicó Laurent Rouede en *La Paz de Murcia* hubo varios que aludían a este tipo de fotografías. Por ejemplo, el 4 de enero de 1867 en la página 3 del citado periódico se ofrecían retratos de José Zorrilla junto a los de un célebre violinista, un contorsionista de circo y un militar.

9 Existe constancia de la venta en comercio electrónico de vistas de Murcia en formato estereoscópico firmadas por Laurent Rouede.

10 *La Paz de Murcia* (16 de febrero de 1866), p. 1.

11 *La Paz de Murcia* (11 de abril de 1867), p. 2

12 Instituto del Patrimonio Cultural de España (en adelante IPCE), Archivo Ruiz Vernacci, *Murcia, vista general de la ciudad en cinco tomas*, signaturas: VN-02731, VN-02732, VN-02733, VN-02743 y VN-02744

En la actualidad, no tenemos constancia de que se conserve ningún ejemplar de la panorámica de Rouede, aunque sí que existen varias vistas de edificios de Murcia en la colección Sánchez Portas que se corresponderían con la serie realizada en febrero de 1866. Se trata de 14 fotografías que, aunque varían en tamaño, nos remiten al empleo de negativos de 24 x 30 cm. Todas van pegadas sobre cartulina y en la mayoría aparece estampado un sello en seco con el nombre del fotógrafo. Varias de ellas corresponden a vistas de diferentes partes de la catedral de Murcia (FIG. 2), aunque también encontramos otros edificios como el convento de la Merced, el de San Jerónimo y el Tribunal de Comercio.

Sabemos por las noticias que publicaba la prensa que estas imágenes se realizaron para ser llevadas a la Exposición Universal de París de 1867. No obstante, no existe constancia documental de que finalmente fueran enviadas a dicho evento, aunque sí que participaron en la Exposición Regional de Valencia celebrada ese mismo año (Martínez, 2015). La participación en las exposiciones, ya fueran universales, regionales o locales era muy importante para los fotógrafos decimonónicos, ya que obtener un premio en alguna de ellas era algo digno de admiración y se convertía además, en gran gancho comercial. Por eso, muchos de estos profesionales añadían la reproducción de las medallas y premios obtenidos al reverso de sus cartones. Puesto que en la época en la que trabajó Laurent Rouede la fotografía aún no era considerada como una disciplina artística en sí misma, cuando se concurría a una exposición el tema a representar cobraba una gran importancia. Este podía llegar a marcar la diferencia y hacer que un fotógrafo determinado destacara por encima del resto de sus competidores. En este sentido las vistas arquitectónicas resultaban idóneas, pues buscaban sorprender al espectador a través de la belleza de un determinado edificio. Un buen ejemplo de ello lo tenemos en la fachada de la catedral de Murcia, que con su monumentalidad, sus volúmenes casi escultóricos y los juegos de luz y sombra que estos generan fue un tema recurrente para muchos de los fotógrafos que trabajaron en la ciudad.

En la exposición de Bellas Artes de Murcia celebrada en 1868 precisamente Laurent Rouede obtuvo una medalla de plata por una «vista de la fachada de la Catedral¹³». Ese mismo año, el francés abandonó Murcia para trasladarse a Almería, donde abrió un nuevo gabinete. Su labor sirvió de inspiración a la que podemos considerar como la primera generación de fotógrafos murcianos, entre los que destacan Federico Martínez Terol y Juan Almagro Roca. Martínez Terol también obtuvo una medalla de plata en la exposición de Bellas Artes de Murcia en la misma categoría que Rouede por «fotografías para estudio reproducciones de monumentos». Por este motivo, hemos de asumir que también trató el tema de la arquitectura en sus fotografías, aunque su labor en este campo no es tan conocida como su faceta de retratista.

La primera mitad de la década 1870 va a ser clave para la historia de la fotografía en Murcia. Por un lado, se produce la llegada del enviado de Jean Laurent a la ciudad, y por otro, el inicio de la brillantísima carrera de Juan Almagro como fotógrafo.

Asumimos sin ningún tipo de duda, gracias al trabajo de Jep Martí (2011), que el operador enviado por Jean Laurent al levante español (Murcia incluida) fue Jules Ainaud. Por el momento no hemos podido encontrar ningún documento en Murcia que lo nombre explícitamente, aunque sí una referencia que nos puede ayudar a datar su trabajo. Las actas de la Cofradía de Nuestro Padre Jesús Nazareno¹⁴ dan cuenta en la junta del 24 de marzo de 1871 de la solicitud de un permiso para fotografiar las esculturas de Salzillo, propiedad de la citada cofradía. Aunque

13 *La Paz de Murcia* (16 de octubre de 1868), p. 2.

14 Archivo General de la Región de Murcia, *Actas de cabildos y juntas de la Cofradía de Jesús de los años 1855 a 1876*, signatura FR,CD-280/7

en ningún momento se cita el nombre del fotógrafo, teniendo en cuenta la fecha¹⁵ es bastante probable que se trate de la serie realizada para J. Laurent y que situaría a Ainaud trabajando en Murcia en marzo de 1871.

Acudiendo al catálogo de fotografías de Laurent editado en 1879¹⁶ comprobamos que el total de las vistas arquitectónicas de Murcia tomadas por Ainaud ascendería a 46, contando con las del Santuario de la Fuensanta, situado a las afueras. Como vemos, se trata de un número bastante importante de imágenes que constituyen una visión pormenorizada de los edificios y rincones más destacados de Murcia. Son además, documentos de valor incalculable, pues muchos de los edificios que en ellas aparecen han llegado a nosotros con algunas modificaciones o han sido totalmente destruidos¹⁷.

Juan Almagro Roca comenzó su carrera como fotógrafo poco después de la visita de Ainaud a Murcia, en torno al año 1872 (Manzanera 2002: 99). A su gabinete, situado en la calle Torreta núm. 5 acudieron murcianos de toda clase y condición. Por la gran cantidad de artículos que le dedicó la prensa local de la época y por el elevado número de retratos realizados por él que conservamos en la actualidad, podemos afirmar, sin temor a equivocarnos, que fue el retratista de mayor éxito en la ciudad durante el último cuarto del siglo XIX.



FIG. 2. Laurent Rouede: *Torre de la Catedral de Murcia*, 1866. Papel albúmina sobre cartón (col. Sánchez Portas, Valencia).

15 Según aparece recogido en el citado trabajo de Jep Martí (2011), el periódico *El Tarraconense* publica un artículo el 1 de noviembre de 1871 en el que los redactores aseguran haber visto, entre otras fotografías realizadas por Ainaud, una vista de la catedral de Murcia.

16 El catálogo de 1879 incluía una guía turística de España y Portugal y fue editado en Madrid bajo el título de: *Nouveau guide du touriste en Espagne et Portugal itinéraire artistique par A. Roswag*. El listado de fotografías de Murcia ocupa las páginas 153-155.

17 Tal es el caso de la llamada Casa del Huerto de las Bombas y del edificio del Contraste de la Seda. IPCE, Archivo Ruiz Vernacci, signaturas VN-06724 y VN-0274 respectivamente.

El primer gran trabajo de Almagro fuera del estudio fue la elaboración de un álbum de vistas de Murcia encargado por la Comisión Provincial de Monumentos para llevarlo a la Exposición Universal de Viena de 1873. La idea de la realización del álbum queda expuesta por primera vez en el acta de la junta celebrada el 29 de enero de 1873¹⁸. Entonces, se acuerda la realización de un «álbum fotográfico de dos tomos con treinta láminas cada uno; el primero que represente edificios, tanto públicos como privados de esta capital y el segundo los cuadros notables de pintores murcianos que existen en el museo [...] y demás objetos que sirvan para comprobar debidamente el deseo que esta Comisión Provincial de Monumentos acaba de manifestar; esto es dar a conocer nuestra ciudad en los países extranjeros, donde apenas se sabe su nombre».

El proyecto de la Comisión varió sensiblemente y finalmente, se envió un único álbum fotográfico con 26 vistas arquitectónicas. El álbum, reproducido por María Manzanera¹⁹ (2002: 228-257) llevaba la siguiente inscripción en la portadilla: «De la Ciudad de Murcia y de algunos de los edificios públicos y particulares que contiene. La comisión de monumentos históricos y artísticos de esta Provincia las ha mandado fotografiar con destino a la Exposición gral. de Viena». Entre otros edificios, aparecían varias vistas de la catedral, el palacio Episcopal, la plaza del Arenal (actual glorieta de España), el ayuntamiento, el teatro de los Infantes (actual Romea), el edificio del Almudí y varias casas particulares.

En la junta del 15 de enero de 1876²⁰ se dio cuenta de «haberse recibido el diploma otorgado a la Comisión en el Certamen Universal de Viena premio del «Álbum de Vistas Fotográficas de la Capital» que con los ejemplos de pinturas extraídas y restauradas de los frescos de Villacís²¹ habiéndose remitido a dicha exposición». Un hecho llamativo es que en ningún momento se da el nombre del autor de las fotografías. A nuestro juicio, esto pudo ser debido a dos motivos principales. Por una parte, la carrera de Juan Almagro acababa de comenzar y aún no había tenido tiempo de labrarse una reputación entre los habitantes de Murcia. Y, por otra, este hecho nos está indicando que la fotografía aún no era valorada como una disciplina de autor y que carecía de valor por sí misma (al menos en el ámbito de la Comisión Provincial de Monumentos). Era considerada más bien como un medio al servicio de otros objetivos, que en este caso, y tal y como se exponía en las propias actas de la Comisión, era el de dar a conocer a Murcia en el extranjero.

Todavía habrá que esperar cuatro años más para que la Comisión de Monumentos reconozca la autoría del álbum de manera «oficial». Lo hará en la junta celebrada el 22 de enero de 1880, en la que además se nombra a Juan Almagro como fotógrafo oficial de la Comisión. Según el acta²², Almagro había solicitado su nombramiento «refiriéndose a los trabajos que llevó a efecto por encargo de esta Comisión para remitirlos a la Exposición Universal de Vie-

18 Archivo del Museo de Bellas Artes de Murcia, *Libros de Actas de la Comisión de Monumentos*, 29 de enero de 1873.

19 Cuando fue reproducido, el álbum formaba parte de una colección particular. Actualmente se desconoce su paradero.

20 Archivo del Museo de Bellas Artes de Murcia, *Libros de Actas de la Comisión de Monumentos*, 15 de enero de 1876.

21 Nótese que, por lo que aquí se expone, el segundo álbum proyectado para ser enviado a Viena fue sustituido finalmente por las pinturas murales realizadas por Villacís para el desaparecido Convento de la Trinidad. Las citadas pinturas se exhiben en la actualidad en el Museo de Bellas Artes de Murcia.

22 Archivo del Museo de Bellas Artes de Murcia, *Libros de Actas de la Comisión de Monumentos*, 22 de enero de 1880.



FIG. 3. Juan Almagro: *Vista del Ayuntamiento de Murcia*, c. 1880. Papel albúmina (col. del autor).

na». Además acompañó su solicitud con el obsequio una colección de fotografías de esculturas religiosas de Murcia realizada por el mismo. Ante tan generoso ofrecimiento la Comisión decide acceder a su petición.

La exposición de Viena no fue la única a la que concurrió Almagro. En 1876 participa en la Exposición Agrícola y Minera de Murcia donde volvió a presentar una colección de vistas de Murcia que le valió una medalla de plata (Manzanera 2002: 109). Dos años más tarde se celebra la Exposición Universal de París, a la que nuestro fotógrafo también se presenta obteniendo una medalla de bronce por un «Álbum con fotografías» (Santos 1880-1881: vol. I, núm. XIX). La última exposición en la que participó Juan Almagro fue la Regional de Zaragoza celebrada entre 1885 y 1886. En esta ocasión fue galardonado con una medalla de primera clase y una mención honorífica por «Fotografías» (Real Sociedad Económica Aragonesa 1888: 7 y 41). Aunque ni en las fuentes consultadas para el caso de París ni para el de Zaragoza se menciona qué tipo de fotografías presentó Juan Almagro, es de suponer que se trataba de vistas arquitectónicas, reproducciones de obras de arte y quizá tipos populares. Estos eran los tres géneros más habituales presentados por la mayoría de fotógrafos a este tipo de certámenes.

Los trabajos que conservamos de Almagro en el género arquitectónico nos revelan que debió estudiar muy bien la obra de sus predecesores. En varias ocasiones tomó vistas de Murcia desde los mismos lugares que Laurent Rouede o Jules Ainaud. Por ejemplo, contamos con dos

fotografías de gran formato²³ realizadas desde el Molino de las 24 piedras que son muy similares a dos de las vistas que componen la panorámica de Murcia realizada por Ainaud y comercializada por J. Laurent y cía. a la que aludíamos en páginas anteriores. Una de ellas está enfocada hacia el Ayuntamiento (FIG. 3) mientras que la otra abarca desde el edificio del Instituto Provincial de Segunda Enseñanza de Murcia hasta la antigua plaza de las Barcas. Estas imágenes se corresponderían con las tomas 1 y 5 de la panorámica de Laurent²⁴. Como vimos anteriormente, el primer fotógrafo que se subió al Molino de las 24 piedras para realizar una panorámica de Murcia fue Laurent Rouede. Por lo tanto, las vistas de Ainaud y Almagro pueden ser consideradas como reinterpretaciones de la obra de Rouede, de la que, como ya señalamos, no conservamos ninguna copia.

Desde que realizara la primera serie de imágenes para el álbum de Viena, Juan Almagro debió estar constantemente ampliando su colección de vistas arquitectónicas de Murcia. Así lo demuestra el hecho de que tomó imágenes de edificios que se construyeron con posterioridad a 1873, como por ejemplo la Plaza de Toros de la Condomina, que fue inaugurada en 1887. La práctica totalidad de vistas arquitectónicas de Murcia y sus alrededores realizada por Juan Almagro se conserva en colecciones privadas. Estas, se corresponden siempre a dos formatos, que vendrían dados por el empleo de negativos de 18 x 24 y de 24 x 30 cm.

En algunas ocasiones las imágenes están adheridas a una lámina de cartón, pero en otras, nos encontramos con el papel albuminado suelto, sin soporte. Algunas tiradas añaden al pie de la imagen una franja negra con el nombre del fotógrafo, el título de la imagen y un número de orden escritos con letras blancas. Hasta el momento el número de orden más alto encontrado en una de estas fotografías de Almagro ha sido el 90, que corresponde con una vista de la catedral (FIG. 4). Esto nos lleva a pensar que el fotógrafo realizó, al menos, 90 clichés arquitectónicos diferentes. La ejecución de las fotografías solo puede ser calificada de impecable: Almagro elige siempre el encuadre óptimo para cada objeto consiguiendo además un nivel de nitidez realmente sorprendente.

Aunque en un principio lo más probable es que muchas de estas imágenes fueran concebidas por su autor para presentarlas en las diferentes exposiciones en las que participó, en un momento dado decidió ponerlas a la venta. A partir de 1889 aparecerán en las secciones de anuncios de las páginas de *El Diario de Murcia*. Según leemos en uno de estos anuncios²⁵, se podían adquirir «Vistas de la Torre, fachadas de la Catedral y otros monumentos, en grande, con cartulina, 16 reales; sin cartulina 12».

El último reportaje fotográfico de un edificio realizado por Almagro del que tenemos constancia fue el del Manicomio Provincial de Murcia. Según nos cuenta *La Paz de Murcia*²⁶ habría sido realizado en 1894 y contenía 17 vistas de las distintas dependencias con las que contaba el recién construido Psiquiátrico. Por el momento desconocemos si algún ejemplar de estas fotografías ha sobrevivido hasta nuestros días.

23 Miden aproximadamente 19 x 27 cm, aunque poseen marcas que indican que han sido recortadas torpemente. Almagro debió de emplear negativos de 24 x 30 cm para su realización.

24 Fototeca del IPCE, Murcia, vista general de la ciudad en cinco tomas, (tomas 1 y 5) firmas VN-02733 y VN-02743.

25 *El Diario de Murcia* (27 de marzo de 1894), p. 3.

26 *La Paz de Murcia* (6 de abril de 1894), p. 2.



FIG. 4. Juan Almagro: *Catedral de Murcia*, c.1880. Papel albúmina (col. del autor).



FIG. 5. Juan Almagro: *Paseo del Malecón*, c.1880. Papel albúmina (col. del autor).



FIG. 6. Fotógrafo desconocido (Fototipia Thomas): *Paseo del Malecón*, c.1910. Negativo de nitrato. El autor de esta fotografía pudo haberse inspirado para su realización en la imagen captada por Juan Almagro que mostrábamos en la lámina anterior (Archivo General de la Región de Murcia).

Juan Almagro murió el 31 de mayo de 1899²⁷, no obstante, su influencia perduró hasta bien entrado el siglo XX. Por ejemplo, Hauser y Menet reeditará en forma de postal algunas de sus fotografías de obras de Salzillo. De igual manera, muchas de sus vistas de Murcia (FIG. 5) fueron reinterpretadas una y otra vez por los diferentes fotógrafos que se encargaron de recopilar imágenes para importantes casas postales como Fototipia Thomas (FIG. 6) y Ediciones Arribas.

Referencias bibliográficas

- FREUND, Gisèle (2011): *La fotografía como documento social*, Barcelona, Gustavo Gili.
- MANZANERA, María (2002): *La Imagen Transparente. Comienzos de la fotografía en la ciudad de Murcia, 1840-1920*, Murcia, Fundación Caja Murcia.
- MARTÍ, Jep (2010): *Jules Ainaud (Lunel, França, 1837-Barcelona, 1900) molt més que un fotògraf al servei de J. Laurent*. Disponible a través del siguiente enlace de la web del Ayuntamiento de Girona: <http://www.girona.cat/sgdap/docs/fj5ix36marti-jep-ainaud.pdf> (consulta: 21 de octubre de 2015).
- MARTÍNEZ, Asensio (2015): «Laurent Rouede: un fotógrafo francés en la Murcia del siglo XIX», *Imafronte*, 24 [en prensa].
- Real Sociedad Económica Aragonesa de Amigos del País, (1888): *Exposición de 1885-86. Catálogo de los expositores premiados a propuesta del jurado*, Zaragoza, Imprenta del Hospicio Provincial.
- RODRÍGUEZ, María José / SANCHÍS, José Ramón (2013): *Directorio de fotógrafos en España (1851-1936)*, Valencia, Archivo General y Fotográfico de la Diputación de Valencia (2 vols.)
- SÁNCHEZ VIGIL (2013): *La fotografía en España. Otra vuelta de tuerca*, Gijón, Trea.
- SANTOS, J.E. (1880-1881): *España en la Exposición Universal celebrada en París en 1878, publicación de Real Orden del Ministerio de Fomento*, Madrid, Imp. y Fundación de Manuel Tello, 2 vols.
- SOUGEZ, Marie-Loup (2006): *Historia de la fotografía*, Madrid, Cátedra.

27 Su esquila fue publicada el 1 de junio de 1899 en *El Diario de Murcia*.